



REUNION MINISTERIAL DE ALTO NIVEL
OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
LOS REFUGIADOS (ACNUR)

PM Ginebra, 8 de diciembre 2011

LA Embajadora Alicia Arango.

INTERVENCIÓN DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE
COLOMBIA ANGELINO GARZON

Señor Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados,

Señores Representantes de los países,

Señores funcionarios de Naciones Unidas,

Señoras y señores,

Señor Presidente,

Es un honor de dirigirme hoy este importante auditorio en esta Conmemoración del 60 aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el 50 aniversario de la convención para reducir los casos de Apatridia de 1961.

A lo largo de estos años, la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados ha trabajado de la mano con los Estados para brindar protección internacional a los refugiados, apátridas, desplazados internos y a las personas necesitadas de dicha protección en todo el mundo, preservando siempre los derechos y el bienestar de la población.

Esta es una oportunidad sin igual para agradecer a todo el personal de ACNUR y al Alto Comisionado Antonio Guterres por su trabajo y dedicación en circunstancias realmente complejas, aún exponiendo su vida por el cumplimiento de su deber.

ACNUR ha hecho presencia en los lugares más apartados del mundo, para entregar asistencia humanitaria, provisión de alimentos, cuidados de salud, albergues, educación, protección a las personas vulnerables, capacitación para fortalecer las habilidades de las comunidades afectadas y garantizar su autosostenimiento en estrecha colaboración con los países de acogida, la sociedad civil y la comunidad internacional.

En el marco de las conmemoraciones de estas convenciones, podemos decir hoy que ellas han demostrado que los principios rectores de solidaridad, carga compartida y no devolución constituyen una base para el trabajo en pro de los refugiados, de los apátridas y de todas las personas que se ven atrapadas en una crisis humanitaria o en una situación de riesgo para sus vidas y las de sus familias.

Señor Presidente

Colombia con el hermano país de Ecuador y bajo el paraguas de ACNUR y OIM viene ejecutando un Plan de trabajo para la atención integral de los refugiados colombianos en dicho país. En este se incluye un programa de retorno voluntario en condiciones de seguridad y estabilidad económica que permitan el restablecimiento de su vida normal. Este plan considera un esquema de cooperación para atender la situación integral de los refugiados. De esta manera, se están fortaleciendo los mecanismos de comunicación entre las instituciones de ambos Gobiernos.

El Estado colombiano ha encontrado en ACNUR un importante aliado para desarrollar su tarea de proteger los derechos de las personas desplazadas y lo considera como un actor fundamental en las acciones de implementación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. ACNUR ha colaborado con el Estado colombiano en la implementación de un Programa que permitió la protección de importantes extensiones de tierra y propiedades de campesinos que se vieron obligados a desplazarse. Este proyecto se ha convertido hoy en una Unidad Adscrita al Ministerio de Agricultura y constituye uno de los pilares para la implementación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.

El Gobierno nacional está desarrollando una política pública de atención a la población desplazada, que se fundamenta en los indicadores de goce efectivo de sus derechos. Este modelo de Atención está compuesto por tres líneas de acción: Prevención y Protección, Atención Integral y Verdad Justicia y Reparación. Además cuenta con cuatro elementos de carácter transversal: enfoque diferencial, capacidad institucional y sistemas de información, participación y articulación territorial.

Señor Presidente

En el mundo hay doce millones de personas apátridas, la mayoría de ellos son niños que ven vulnerados sus derechos fundamentales. Estos niños y niñas que sin acceso a la educación, a la salud, a servicios de saneamiento e higiene, a programas alimenticios, de vacunación, de albergue en condiciones de dignidad, no tienen ninguna oportunidad crecimiento personal, profesional y económico en el futuro, por lo cual se hace urgente combatir este fenómeno. Además, se constituyen en un grupo de alta vulnerabilidad frente a problemáticas como el tráfico y trata de personas, la adopción ilegal, el reclutamiento forzoso y el trabajo infantil, prostitución entre otros.

Colombia está comprometida en la reducción de este fenómeno, razón por la cual se radicó en el Congreso de la República el proyecto de ley que busca la ratificación de la Convención para la Reducción de los Casos de

Apátrida de 1961. Adicionalmente, se está realizando una campaña con la Registraduría Nacional y Acnur para la expedición de documentación y registros civiles de nacimiento en las regiones más apartadas del país, lo que ha permitido la expedición de cédulas, registros de nacimientos y tarjetas de identidad a más de 500.000 Colombianos en zonas recónditas del territorio país. Por otro lado, en Colombia existe un programa en el cual cerca de 200 hospitales realizan el proceso de registro de nacimiento.

Para la identificación de la Población Desplazada, el Gobierno Nacional viene realizando cruces de información entre la base de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil y el Registro Único de la Población Desplazada, que ha permitido lograr la plena identificación de la población que sufre este fenómeno. El 65 % de la población desplazada registrada en el sistema cuenta con la totalidad de la información esto es: identificación, nombres completos, apellidos, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, género, entre otros.

No olvidemos que los derechos a un nombre y a una nacionalidad, son parte integral y fundamental del respeto de los derechos humanos.

Los desafíos que se nos imponen son cada vez mayores. En las actuales circunstancias es imperativo que pongamos sobre la mesa la protección a la mujer y busquemos salidas a la violencia de género y al maltrato infantil, pues este es uno de los segmentos poblacionales más vulnerables en cualquier crisis humanitaria. Colombia está comprometida con esta causa y por eso conjuntamente con la sociedad civil y la comunidad internacional, trabajamos en la construcción de políticas públicas y en el marco de naciones unidas; incluyendo ONU mujeres, por mandatos y acciones puntuales que permitan proteger a la mujer frente a cualquier forma de violencia y discriminación

Muchas gracias.